

Los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe



Carolina C. Cabrita Felix
*Ph.D. en Economía, Emory University. Coordinadora de la Red de Pensiones en América Latina y el Caribe, Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*¹

RESUMEN

Este artículo ofrece una mirada a los sistemas de pensiones de América Latina y el Caribe, y los desafíos que estos enfrentan en la actualidad. Presenta, además, el trabajo realizado por la Red de Pensiones en América Latina y el Caribe del BID, la cual desde hace más de 4 años apoya a los países de la región en su continuo esfuerzo por mejorar sus sistemas de pensiones. Finalmente, el artículo discute la importancia del ahorro previsional voluntario en un contexto de cambio demográfico y mayor longevidad.

INTRODUCCIÓN

Los sistemas de pensiones en América Latina y el Caribe presentan numerosos desafíos, siendo la gran mayoría de ellos resultado del acelerado cambio demográfico que está viviendo la región. Según proyecciones de Naciones Unidas, ya en el año 2040 la población de mayores de 60 años superará a los menores de 15 años en la región (CEPAL, 2020). Adicionalmente, la revolución digital ha cambiado el mercado de trabajo, a través del surgimiento de trabajadores ligados a plataformas digitales, los cuales no poseen una relación formal

de trabajo y por lo tanto no contribuyen a la seguridad social en la gran mayoría de los países donde están presentes. Estos desafíos son comunes a todos los países de la región, independientemente de su posición geográfica o de qué tipo de sistema de pensiones posee, sea éste de beneficios definidos o de contribuciones definidas, de reparto o de capitalización individual.

Para apoyar a los países de la región a enfrentar estos desafíos comunes a través del fortalecimiento de sus instituciones de pensiones, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) creó en el año 2015

la Red de Pensiones en América Latina y el Caribe (Red PLAC), la cual cuenta actualmente con 19 países miembros que incluyen a 23 instituciones de pensiones de la región. Esta Red funciona como una plataforma para el conocimiento y el intercambio de buenas prácticas en diferentes ámbitos de los sistemas de pensiones, que van desde la manera de supervisar a los administradores de fondos de pensiones a través de la Supervisión Basada en Riesgo, hasta las mejores prácticas actuariales para analizar y proyectar los compromisos futuros de los sistemas de pensiones ante los importantes desafíos demográficos que se avecinan.²

(1) Las opiniones expresadas aquí son de la autora y no necesariamente reflejan las opiniones del Banco Interamericano de Desarrollo, sus directivas, la Asamblea de Gobernadores o sus países miembros.

(2) Para más información sobre la Red PLAC, visite: www.iadb.org/redplac.

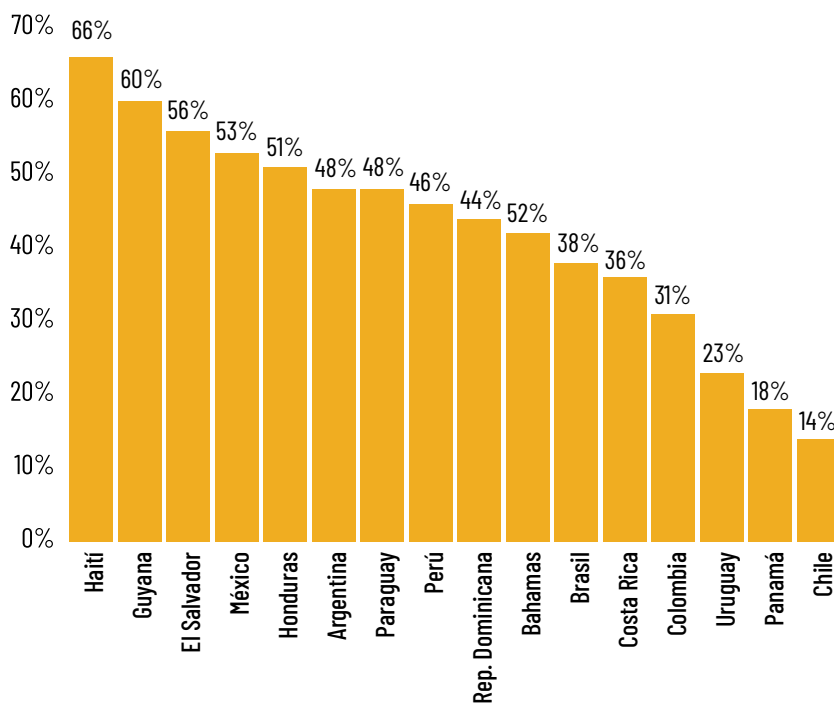
EL DESAFÍO DE FINANCIAR BUENAS PENSIONES

A lo largo de los últimos cuatro años de funcionamiento de la Red PLAC, hemos observado que el objetivo común de todos los países de la región es en definitiva pagar buenas pensiones de manera financieramente sostenible, además de cubrir a la mayor parte de la población posible. Lo que parece simple es, sin embargo, un gran desafío. La informalidad que azota a gran parte de la región impide que muchos trabajadores sean cubiertos por la seguridad social (Figura 1). Los trabajadores informales terminan accediendo a pensiones solidarias o no contributivas que en su mayoría apenas se acercan a la línea de pobreza. En México, por ejemplo, un 53% de los trabajadores son informales y 45% de los mayores de 65 años recibe algún tipo de pensión no contributiva (BID-SIMS, 2020).

La informalidad, sumada a otros factores como períodos de desempleo, bajos salarios y bajas tasas de contribución, entre otros, hacen con que los sistemas de contribución definida con capitalización individual en la región (presente en países como Chile, Colombia, México y Perú) resulten en pensiones que son insuficientes para mantener un adecuado estándar de vida en la vejez. Según datos de la Superintendencia de Pensiones de Chile, por ejemplo, la pensión del trabajador mediano entre 2007 y 2017 representó el 44% de su salario (Superintendencia de Pensiones, 2018). En Perú, estimaciones teóricas sugieren que la pensión de los trabajadores varía entre el 20% y el 40% de su salario (Altamirano et al., 2019).

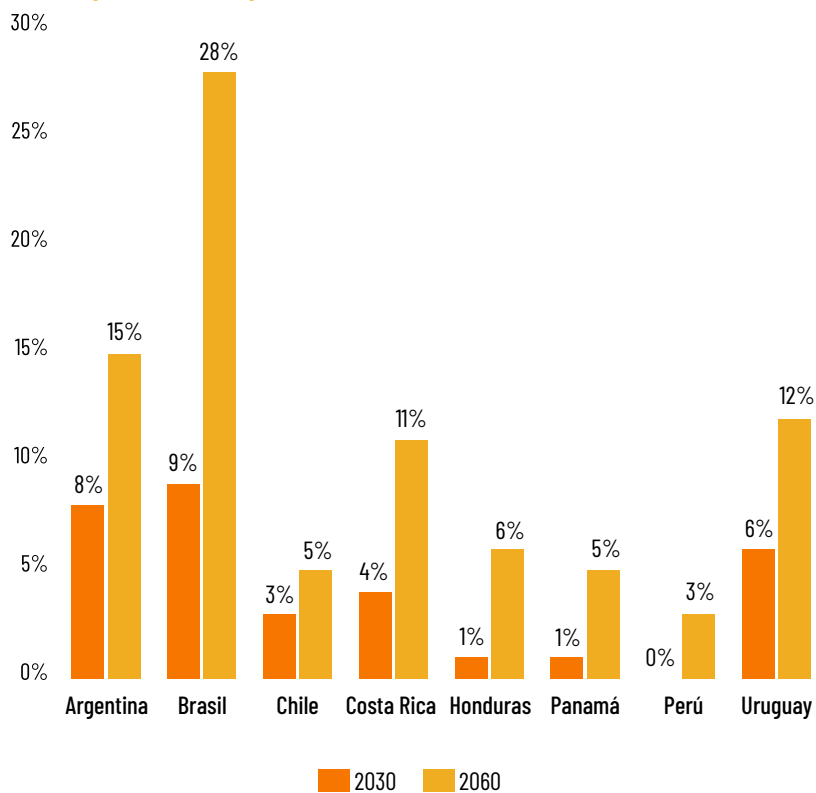
Por otro lado, los países que poseen sistemas de pensiones de reparto y beneficios definidos, tal como Argentina, Brasil y los países del Caribe, ven su situación fiscal muy comprometida o bastante amenazada por la presión demográfica asociada al menor número de trabajadores contribuyentes y aumento del número de beneficiarios mayores, los cuales, además, están viviendo por más tiempo. La Figura 2 muestra el déficit previsional proyectado, definido como la diferencia entre el valor esperado de los gastos y el valor esperado de las contribuciones en el componente de reparto de los sistemas de pensiones, para 2030 y 2060,

Figura 1.
Porcentaje de trabajadores informales en países seleccionados de América Latina y el Caribe



Fuente: Indicadores de Pensiones, BID-SIMS, 2020 (por publicarse).

Figura 2.
Déficit previsional en países seleccionados de América Latina como % del PIB



Fuente: Indicadores de Pensiones, BID-SIMS, 2020 (por publicarse).

“Dado el contexto en que nos encontramos en la región, y la necesidad de buscar mecanismos alternativos de ahorro para la vejez, se hace cada vez más relevante el ahorro previsional voluntario cuando pensamos en mejores pensiones”

como porcentaje del PIB en ausencia de reformas para algunos países de la región. Esta situación fue la principal razón de la reforma previsional aprobada por Brasil en el año 2019, la cual busca reducir el déficit previsional en los siguientes años, a través del cambio en las fórmulas de cálculos de beneficios y del aumento de la edad de jubilación.

La crisis sanitaria y económica que estamos viviendo actualmente como producto de la pandemia de Covid-19 tiende a agravar estos problemas. Según el BID, más de 25 millones de empleos se perdieron en 11 países de la región entre febrero y octubre del 2020 (BID, 2020).³ Esto puede resultar en un aumento de la informalidad, con consecuencias negativas tanto para los sistemas de pensiones de contribución definida con cuentas de capitalización individual, como para los sistemas de pensiones de reparto con beneficios definidos.

EL IMPORTANTE ROL DEL AHORRO PREVISIONAL VOLUNTARIO PARA MEJORAR LAS PENSIONES

Dado el contexto en que nos encontramos en la región, y la necesidad de buscar mecanismos alternativos de ahorro para la vejez para complementar a la pensión, se hace cada vez más relevante el ahorro previsional voluntario cuando pensamos

en mejores pensiones. Si consideramos que nuestros sistemas de pensiones nos entregan beneficios que en la gran mayoría de los casos están lejos de nuestro último salario, y que además pueden potencialmente verse reducidos por las reformas previsionales que se avecinan, el ahorro previsional voluntario se destaca como una herramienta que nos

permite actuar para acercarnos más a la jubilación deseada.

Por esta razón, la Red PLAC se unió al Laboratorio de Ahorro para el Retiro del BID para apoyar a proyectos que incentiven el ahorro previsional voluntario en la región.⁴ Actualmente, estamos trabajando en un proyecto que busca entender e incentivar a los empleadores y trabajadores a apoyar y realizar, respectivamente, el Ahorro Previsional Voluntario Colectivo (APVC) en Chile. Seguramente, las conclusiones y recomendaciones de este estudio serán de gran utilidad para los demás países de la región en su búsqueda por iniciativas que puedan mejorar la calidad de vida en la vejez.



(3) Ver <https://observatoriolaboral-bid.herokuapp.com/>.

(4) Para más información sobre el Laboratorio de Ahorro para el Retiro, visite: <https://www.iadb.org/es/trabajo-y-pensiones/laboratorio-de-ahorro-para-el-retiro>.

Referencias

Altamirano et al., Diagnóstico del sistema de pensiones peruano y avenidas de reforma. Banco Interamericano de Desarrollo, 2019.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Observatorio Laboral Covid-19, 2020.

Banco Interamericano de Desarrollo, Sistema de Información de Mercados Laborales y Seguridad Social (BID-SIMS), Base de datos, Indicadores de Pensiones, 2020 (por publicarse).

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Observatorio Demográfico, 2019, Santiago, 2020.

Superintendencia de Pensiones, El Sistema Chileno de Pensiones, presentación del Superintendente de Pensiones en 8 de octubre de 2018.